



Opinión



Yoal Díaz Reyes

Seremi del Medio Ambiente Región de Aysén

Dejemos una huella de alegría, no de contaminación

El inicio de la primavera en septiembre marca el inicio de un nuevo ciclo, en que la polinización hace su trabajo en el arbolado y las floraciones masivas, que repercute en bosques y praderas, y que además invita a días más largos y un aumento de las temperaturas diarias. Este nuevo ciclo en Chile también está acompañado por distintas conmemoraciones, hoy nos enfocaremos en fiestas patrias, que además del descanso, comidas tradicionales, música y baile, trae consigo un aumento considerable de los residuos y los recursos consumidos, lo que tiene implicancias en la triple crisis que estamos viviendo, por lo que esta columna será un llamado a la reflexión respecto a cómo celebrar con responsabilidad.

Uno de los grandes desafíos que tenemos como país, y por supuesto como región, es la gestión de los residuos, y con mayor énfasis durante estas fechas. Según los datos levantados por nuestro Ministerio del Medio Ambiente, en las celebraciones del 18 de septiembre se produce un aumento del 30% en la cantidad de residuos generados, y que por persona llega a la importante cantidad de ¡8 kilos!, principalmente en eventos masivos, fondas y encuentros familiares. En este sentido, el gobierno del presidente Gabriel Boric nos mandata como Ministerio a implementar con mucha fuerza dos iniciativas clave, primero la ley REP, avanzando en mayores tasas de reciclaje por persona. Aprovecho de dar buenas noticias: ¡en nuestra región ya tenemos un primer convenio firmado con un municipio! Ya estaremos contándoles más detalles sobre las implicancias de este acuerdo. Respecto a la ley de plásticos de un solo uso, seguimos fomentando distintas medidas en el comercio local, que permitan reducir la cantidad de desechos descartables y fortalecer la retornabilidad y la reutilización.

En nuestra región, la experiencia dice que no estamos exentos de esta realidad respecto al impacto de los residuos en nuestro entorno, y que también incluye el aumento de residuos provenientes del turismo, que nos desafía sobre cómo debemos equilibrar las maravillas de nuestro entorno y cómo nuestros visitantes reducen su impacto en las distintas localidades. ¿Cómo podemos reducir nuestra huella y sumarnos a acciones sustentables? Primero, opta por utilizar platos reutilizables cuando te sea posible, lleva bolsas reutilizables en lugar de desechables, separa tus residuos correctamente, para eso tenemos la buena noticia de que la mayoría de las comunas de nuestra región cuenta con puntos limpios o puntos verdes para que puedas reciclar parte de lo que generas, pensando en residuos domiciliarios inorgánicos, pero también avanzando con gestión de residuos orgánicos, que lleva finalmente a mejorar la separación en origen y reducir los desechos que llegan a disposición final en rellenos sanitarios.

Finalmente, escoger los productos locales permite reducir la huella de carbono generada por el transporte de diversos productos, lo que también se traduce en desarrollo productivo local y que dinamiza aún más la economía regional.

Nuestra región tiene una oportunidad de convertirse en un modelo de desarrollo sostenible, respetando nuestro entorno y disminuyendo el impacto de nuestros residuos, por lo que la circularidad debe estar en el centro de nuestra gestión, que por supuesto sea acompañada por espacios de encuentro familiar y descanso en estas fiestas patrias, y que bien merecidos tienen todas las familias de nuestra región. Dejemos una huella de alegría, no de contaminación.